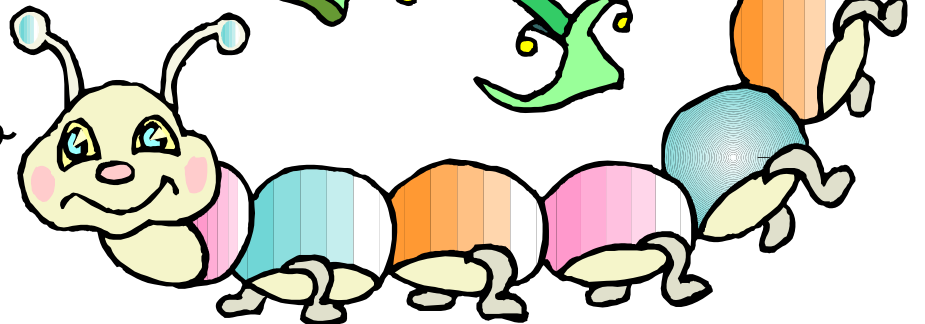


La tercera de segundo

Tercer trimestre
Edición de primavera



Y colorín, colorado,
este curso
ha terminado



El Pato Pipí



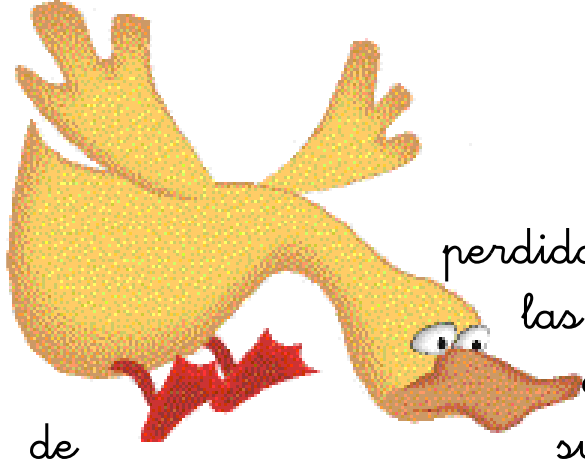
a de cuento:

Cuando los animales hablaban, en el Vivero, que es un parque muy grande y divertido, lleno de plantas, flores y columpios que hay en Baeza, fue a pasear el Pato Pipí.



El Pato Pipí era un pato pequeñito, gracioso, meón y desmemoriado que un día, antes de ir al colegio, su

madre, la Pata Tatá, lo mandó a comprar huevos, pero como Pipí tenía muy mala memoria, se le olvidó el camino de vuelta y se extravió en el Vivero.

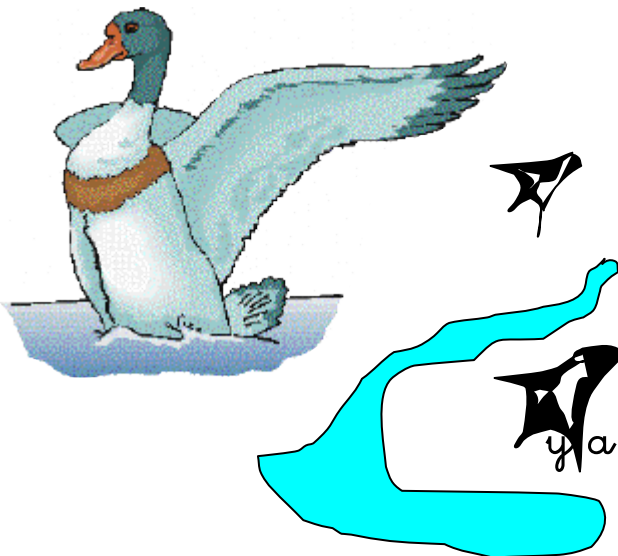
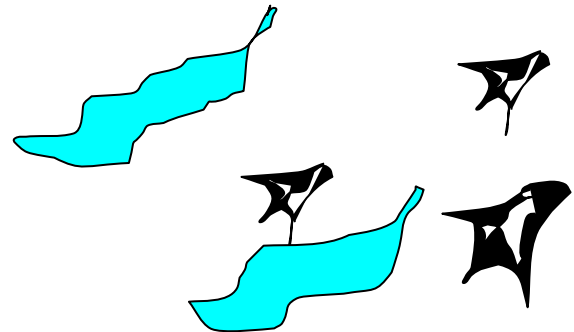


Cuando el Pato Pipí se vio perdido, como era tan meón, se meó por las patas abajo. Después se puso a dar vueltas buscando el camino de su casa.

Pasó mucho rato y Pipí encontró una fuente de agua mágica que formó en el suelo un rastro de agua con una palabra que decía:



El Pato Pipí lo siguió y en dos patadas en su casa se encontró.



Esta historia tan sencilla no la saben ni en Sevilla, en Córdoba casi nada, porque la escuché en Granada y a Baeza la mandé de una patada.

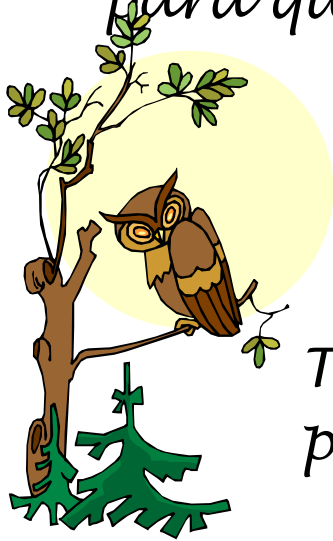
NUEVO POEMA
AROMÁTICO Y
MEDICINAL

Laurel,
para que cante
Isabel.



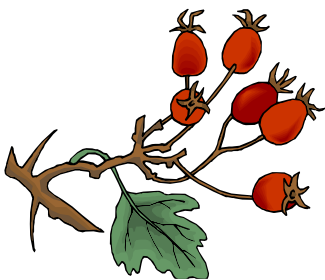
Menta,
para que se esfume la tormenta.

Manzanilla,
para que suene la campanilla.



Romero,
para caminar por el sendero.

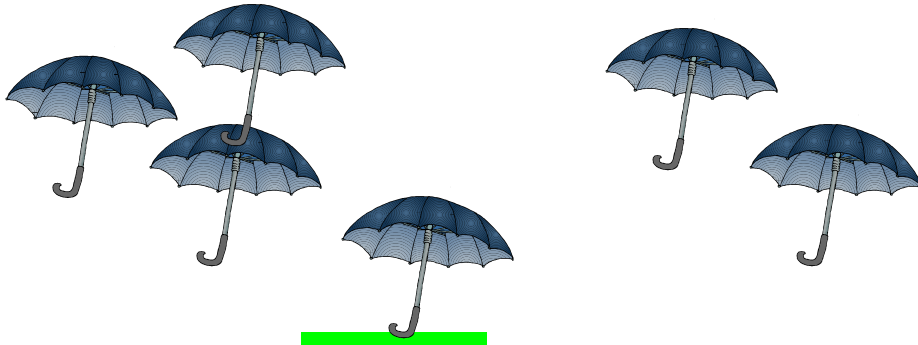
Tomillo,
para que brille el anillo.



Hierbabuena,
para endulzar la
luna llena.

Perejil,
para las lluvias de abril.



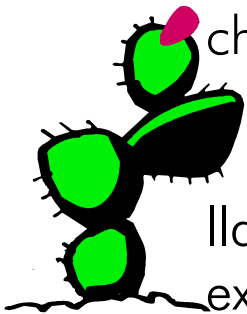


Vampiroso, el vampiro churrero



En cierta ocasión:

.... había en un campo oscuro y tenebroso, lleno de flores negras, marchitas y quemadas, un vampiro cariñoso, viejo, molesto y mocososo, que siempre tenía la boca llena de churretes de bombones.



El vampiro, que se llamaba Vampiroso, había sido expulsado de un campamento



por tener la cara churretosa de mocos y de bombones y por no dejar dormir a nadie con sus ronquidos, sus aullidos y sus pesadillas.

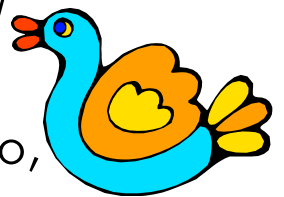
Una noche que Vampiroso estaba triste y solitario, perdido en el Campo Oscuro, se encontró con un campesino que le dijo:

- *¿Qué te ocurre, vampiro Vampiroso, que estás tan triste y asqueroso?*



Vampiroso le contó cual era su problema. El campesino, se rascó la cabeza y después de un rato de mucho pensar, encontró la solución:

▪ *¡Te pondré un embudo en la boca!*



Y así lo hizo. Ahora, el vampiro Vampiroso, parecía un pato patoso con el pico siempre abierto, pero a cambio podía comer bombones sin mancharse.



Después de esta chapuza, Vampiroso, se apuntó al campamento de Vampiros Embudosos, donde fue feliz.



Y como no me he asustado, este cuento se ha acabado.



¿Qué regla de ortografía
he repasado?

Vampiro

embudo

Bombón

campamento

Campesino campo

siempre

POESÍA

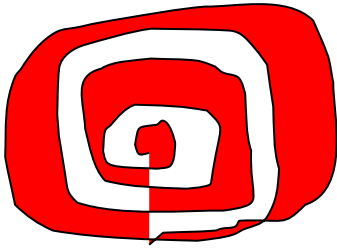
ECOLOGISTA Y

NATURALEZA

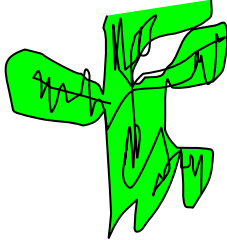
Vamos a hacerle
un regalo a la Tierra:



Una nube,
blanca de agua.



Una flor,
dulce de caramelo.



Una ardilla
que huele a limón.

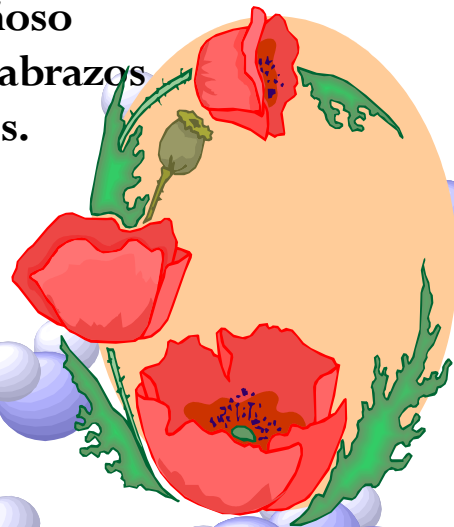


Un árbol,
suave de algodón.

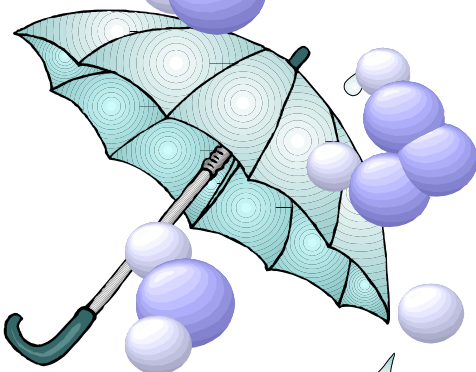
Un mar,
azucarado de paz.

Un arcoiris,
cristalino de auroras.

Y un río cariñoso
que le de fuertes abrazos
de amapolas.



La seño rita Lluvia está enferma



L

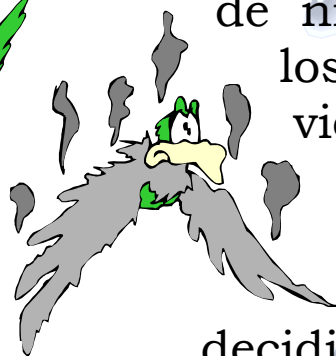
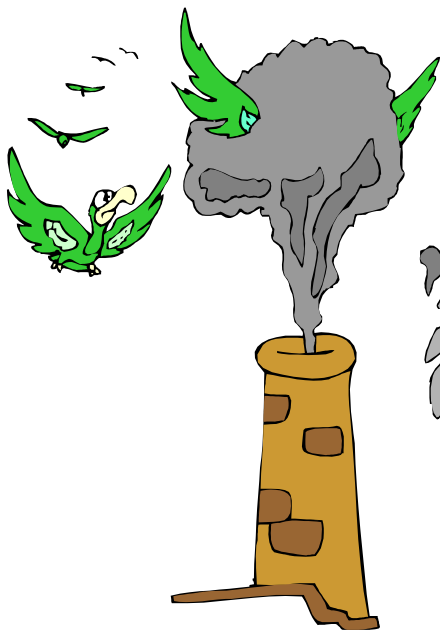
Esto era una vez que yo me sabía un cuento...

En una fábrica de agua que había en el cielo, vivía la señorita Lluvia.

La señorita Lluvia era evaporada, muy salada, viajera de los aires, líquida, rápida, hermosa y azul. La señorita Lluvia estaba muy, muy, muy delgada, triste, penosa, y llorosa porque llevaba tiempo sin poder comer.



La señorita Lluvia se alimentaba de vapor y de nubes grises, blancas, azules ... blandas y dulces, pero un día, una fábrica terrestre, fabricó nubes negras, eléctricas, tóxicas y venenosas que hicieron enfermar a la señorita Lluvia.



Le dolían las gotas de vapor, los copos de nieve, los granos de granizo, los truenos y tenía rayos de vientre.

Al verla tan enferma, su amiga Niebla decidió ayudarla. Se unió con el

Viento y juntos consiguieron taponar las sucias chimeneas terrestres que estaban envenenando a su amiga la señorita Lluvia.

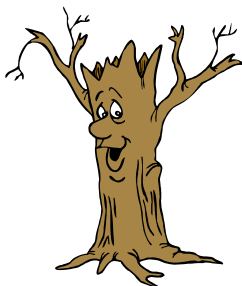
La fábrica terrestre explotó al no poder expulsar su propio veneno.

Y así fue como la señorita Lluvia recuperó la salud.



PENSANDO, PENSANDO
PARA SALVAR AL PLANETA:

Dale vueltas al coco y propón otras dos posibles soluciones para que la señorita Lluvia recupere la salud.



El árbol tenía tos
y la primavera lo arropó

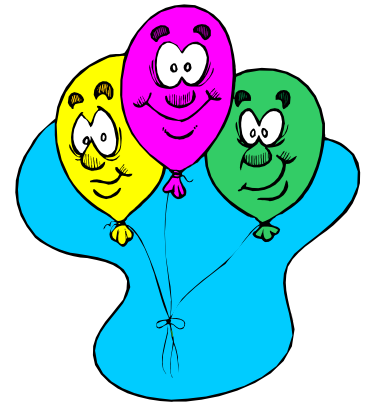
con pétalos de flor.

La luna tenía varicela
y el otoño la acarició
con hojas de la abuela.



El río tenía sarampión
y el verano lo abrazó
con nubes de algodón.

El mar tenía alergia
y el invierno lo besó
con copos de alegría.



PLATIRIS, EL CABALLO QUE NO PODÍA VOLAR

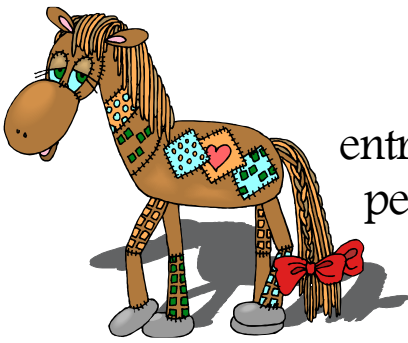


É RASE que se era

en un lejano país, que ...

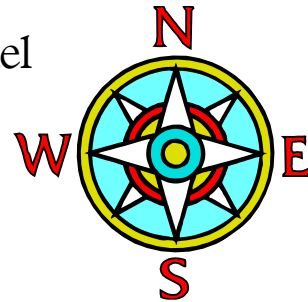
Existía una fabulosa montaña helada en cuyas laderas crecían mágicas flores de fuego.

En una cristalina cueva, hecha de espejos de nubes, vivía un caballo de plata con alas de cristal donde los rayos de sol hacían brotar el arco iris.



El caballo, llamado Platiris, estaba muy entristecido porque le faltaba el hueso que le permitiría mover las alas y así poder volar.

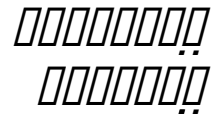
Un día, su amigo Viento del Norte, al ver tan penoso a Platiris, decidió ayudarlo. Sopló y sopló. Giró y giró. Voló y voló. Buscó y rebuscó hasta que encontró las mágicas flores de fuego que crecían en la ladera de la montaña helada.



Con mucho cuidado, cortó una de aquellas extrañas flores y la llevó hasta la cueva de Platiris. El caballo de plata comió la flor de fuego y pronto sintió cómo en su interior crecía el hueso que necesitaba para poder volar.

Estrenando sus alas arcoiris, Platiris y Viento del Norte, volaron hasta la Ciudad de los Niños y

las Niñas, donde se divertieron mucho montando a los pequeños y haciendo con ellos y ellas, breves viajes hasta las nubes.

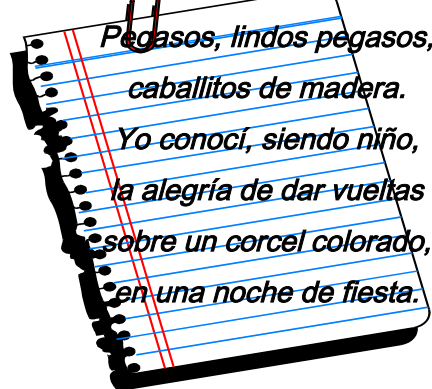


~
.

HACIENDO MEMORIA

Uno de nuestros amigos poetas escribió, hace algún tiempo, un poema que

comenzaba así:



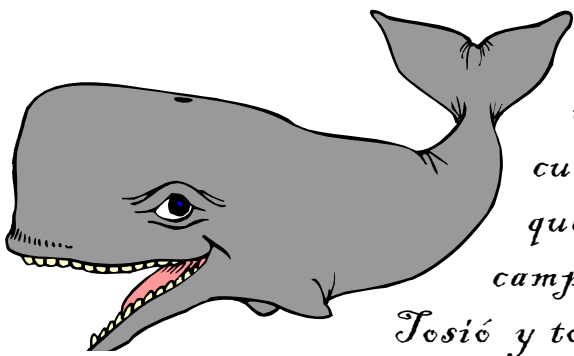
¿Recuerdas qué poeta era? _____

Escribe dos semejanzas y dos diferencias entre el caballo de nuestro
amigo y nuestro caballo Platiris.

Patito Loco en la barriga de la ballena

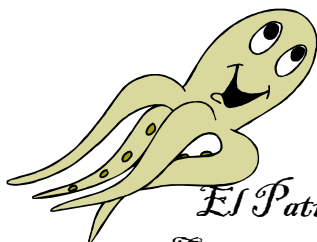
H

ace más de mil años, cuando los animales hablaban, sucedió un disparate.



*Paseaba un día una ballena por un mar de **aguacate**, bostezando de sueño, cuando abrió su boca como un túnel y notó que algo extraño tropezaba con su campanilla haciéndola toser como un trueno. Tosió y tosió, pero la inquieta molestia no expulsó.*

Aunque parezca extraordinario, la inquieta molestia que tocaba la campanilla de la cansada ballena era el Patito Loco que, en lugar de ir hacia el exterior, como estaba loco, se despistó y nadó hacia el interior de la ballena.



El Patito Loco nadó hasta la barriga de la ballena. Lo primero que encontró cuando llegó fue un pez linterna. También había un dinosaurio de juguete, un esqueleto, varias botellas de vino tinto, una



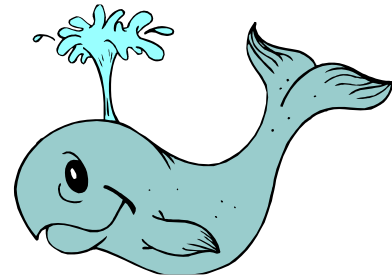
silla, un diente de oro, ... Pero lo más sorprendente era un murciélago que revoloteaba cantando mientras buscaba comida.

- ¿Qué hace un pato dentro de una ballena?, - dijo el murciélago.
- ¿Y qué hace un murciélago dentro de una ballena?,- dijo el Patito Loco.



- ¡Yo vivo aquí!,- respondió el murciélago.
- ¡Pues ayúdame a salir! ¡Me estoy quedando seco de hambre!,- dijo el Patito Loco.
- Está bien, te ayudaré. ¡Préstame una pluma!

Y el murciélago, con la pluma, hizo cosquillas en la campanilla de la ballena que comenzó a poner unas caras muy graciosas y a reír a carcajadas.



En una de esas carcajadas, salió volando el Patito Loco que se perdió en la tarde de un mar de aguacate.

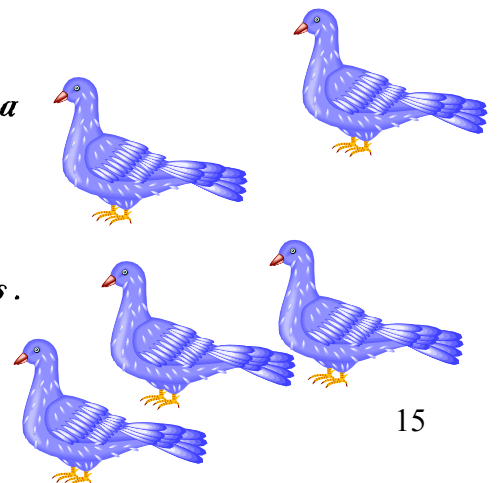
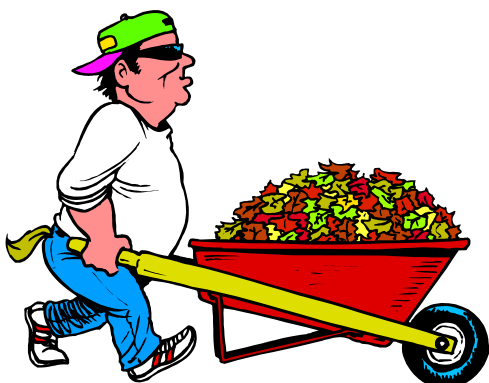
... y con un pastel de chocolate y una tostada de tomate, se acaba este disparate que sucedió en un mar de

aguacate

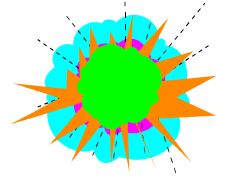
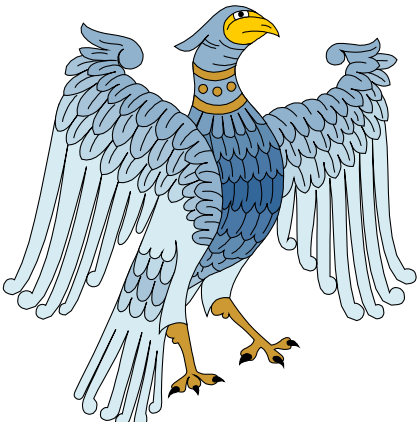


PARA LIMPIAR LA TIERRA

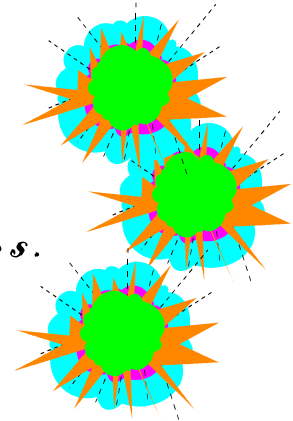
Para limpiar la Tierra
la sembraremos
de lisas malvas
como pájaros buenos.



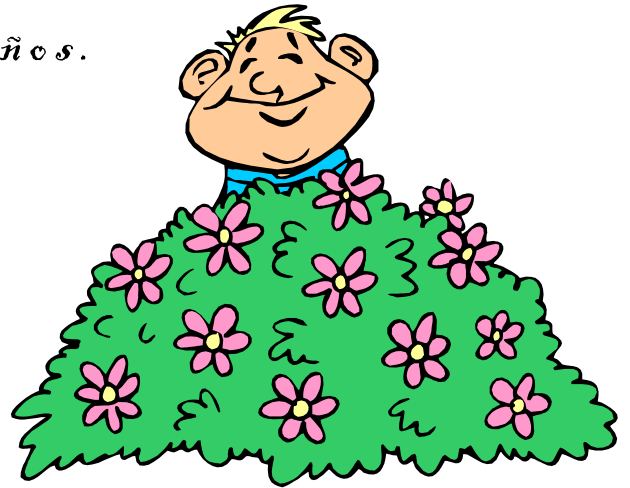
*Para limpiar la tierra
la regaremos
con agua limpia
de los regueros.*



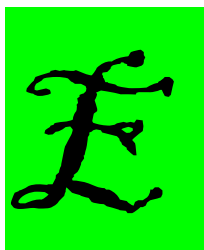
*Para limpiar la tierra
recogeremos
los malos humos
que contaminan los luceros.*



*Para limpiar la tierra
la abonaremos
con personas hermosas
de bellos sueños.*



GÓPIZ Y EL GORRO DE RAYOS DE SOL



En cierta ocasión...

Había en el océano una luna rota, sabrosa y tenebrosa. Tenía cráteres triangulares rellenos de chocolate de color violeta y un suelo pegajoso formado por nubes blandas de azúcar.



En esta luna extraña, vivía un alienígena llamado GÓPIZ. GÓPIZ era pequeño como un grano de arroz, redondo como una gota de agua y tenía el color de los ríos.

Un día que GÓPIZ se fue de excursión con sus amigas y amigos alienígenas a la playa del Parque de los Cráteres, se levantó un fuerte viento de tormenta lunar y le hizo perder su gorro hecho de rayos de sol que le había tejido su abuela.

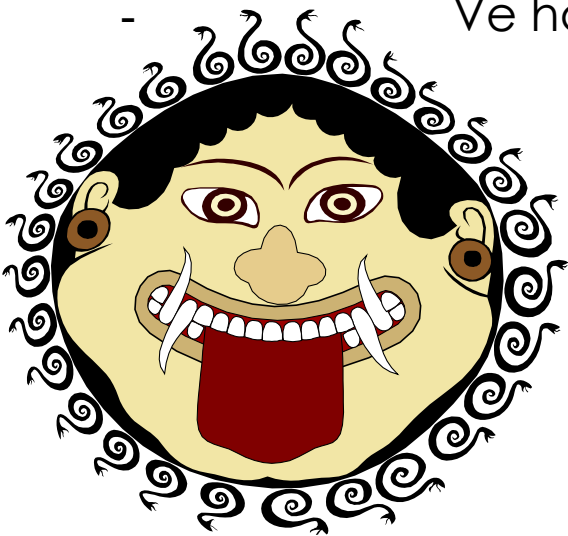


Los pequeños alienígenas se pusieron a buscar el gorro perdido de GÓPIZ. Buscando y buscando, llegaron hasta las Cataratas de Agua Mágica. Eran unas cataratas extraordinarias donde el agua caía rizada, pero lo más increíble es que podían cumplir los deseos serios, sólo de las buenas personas.



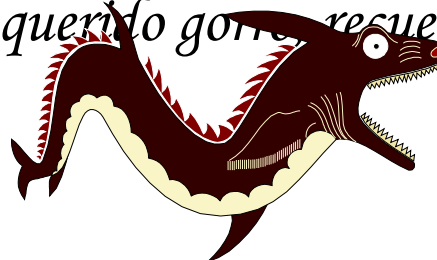
-¿Cuál es tu deseo, GÓPIZ?
- preguntaron las
Cataratas de Agua
Mágica.

-¡Quisiera encontrar mi gorro hecho de rayos de sol! – dijo GÓPIZ.

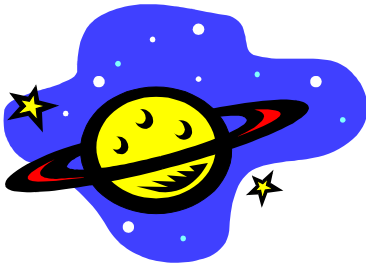
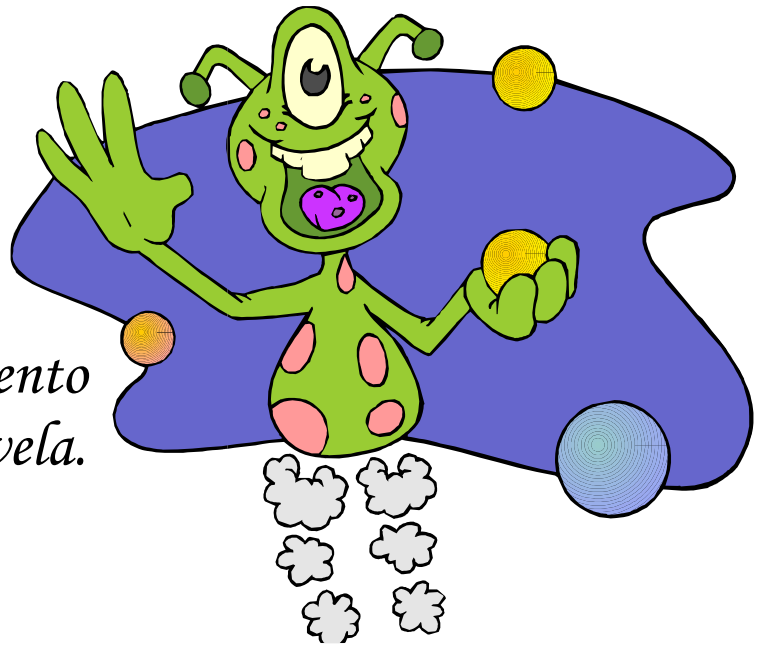


Ve hasta el océano, bucea hasta el fondo y junto a unos afilados dientes de león marino encontrarás tu gorro de rayos de sol.

GÓPIZ así lo hizo y recuperó su querido gorro recuerdo de su abuela.



*Y con este gorro de la
abuela,
termina este cuento
a la luz de una vela.*



Dibuja un alienígena

Escribe una frase de la que formen parte las siguientes palabras:
cráter – viento – catarata – dientes

.....
.....
.....
.....
.....
.....

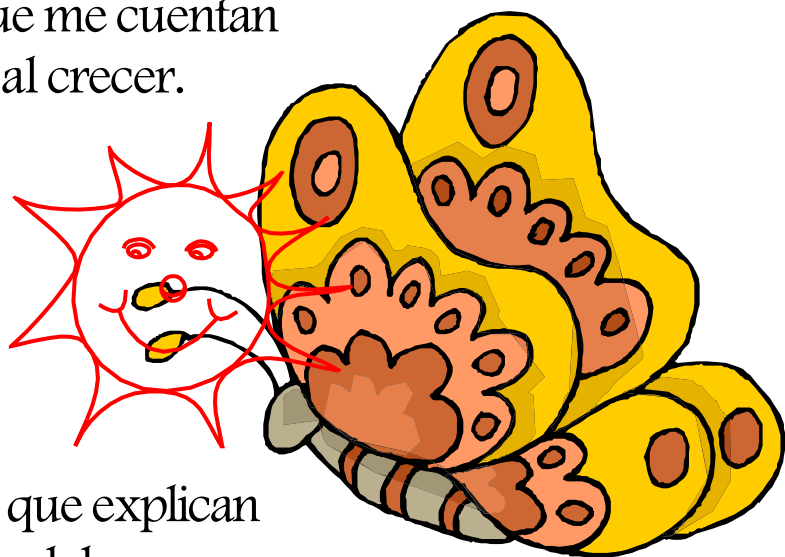
A MÍ ME GUSTA...



A mí me gusta leer

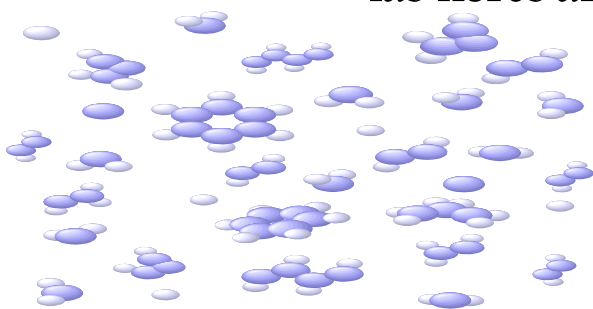
los cuentos que me cuentan
las hojas al crecer.

A mí me gusta escribir
los versos que recita
el sol al relucir.



Me gusta estudiar
las lecciones que explican
los árboles del mar.

A mí me gusta dibujar
los dibujos que iluminan
las flores al cantar.

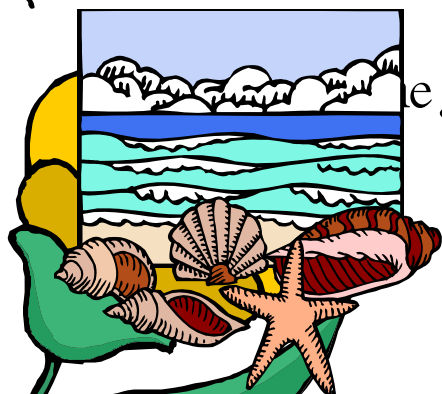


A mí me gusta jugar
a los juegos que imaginan
las nubes al volar.

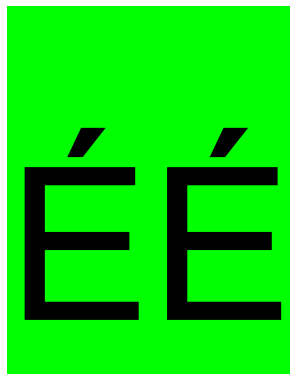
A mí me gusta colorear
el sonido que escucha
la lluvia al girar.



Me gusta aprender
los números que ordenan
la arena del revés.



Las desgracias de la flor mágica



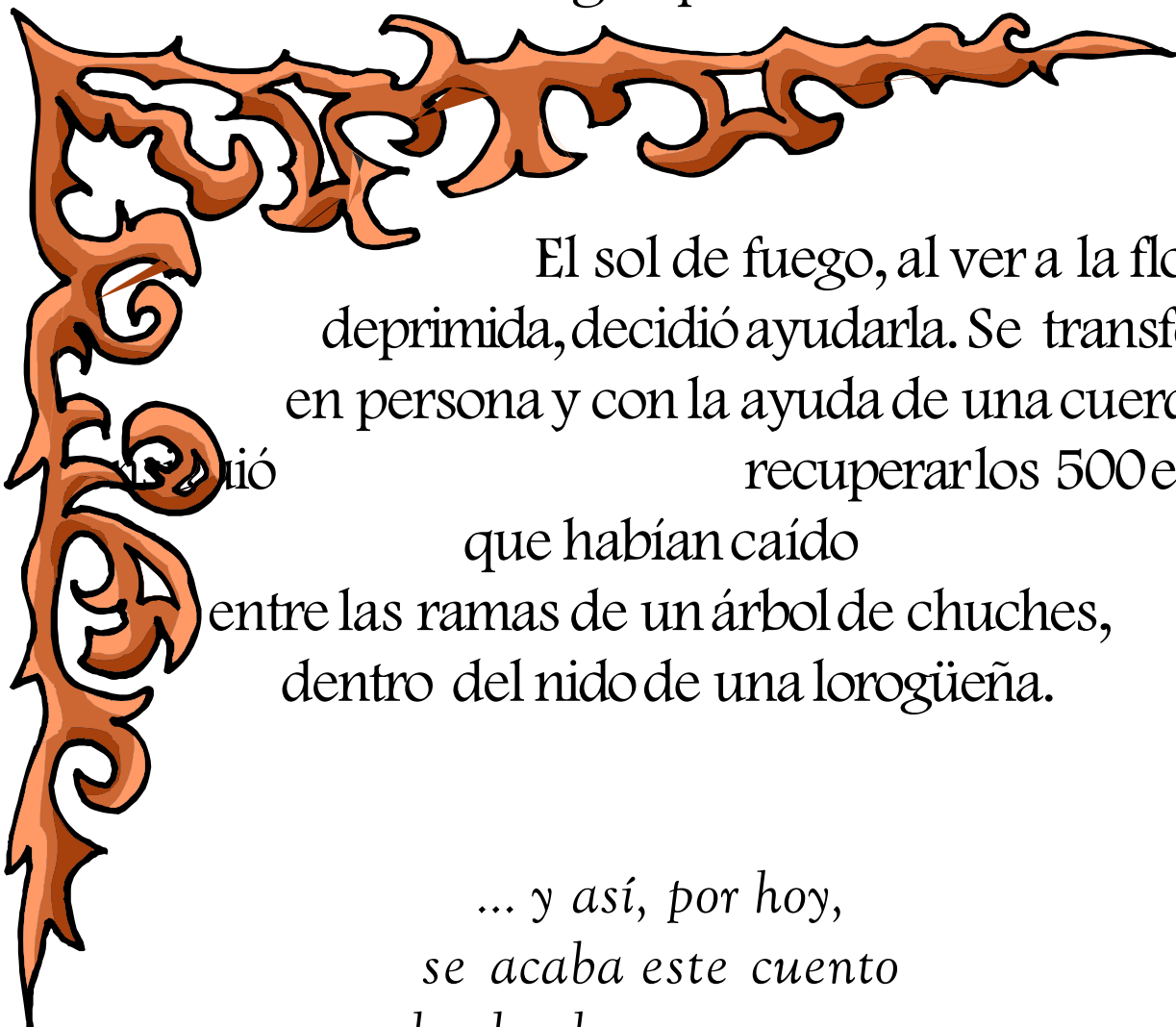
rarse que se era....

que había una selva misteriosa del color del fuego.
Tenía árboles de chuches, ríos de gaseosa y estaba
habitada
por cocosaurios, jirafantes, mosquilonos, gatopardos,
dragonsanos y otros muchos animales extraños.

En aquella selva vivía una flormágica con raíces de
algodón, tallo de lluvia, hojas de yogurt, pétalos de
plastilina y polen de gelatina.

Un día que su madre la mandó a
comprar dos kilos de rayos de sol,
se levantó un fuerte viento que sopló y
sopló y la cartera le voló.

En la cartera había 500 euros que la flor
mágica perdió.



El sol de fuego, al ver a la flor tan
deprimida, decidió ayudarla. Se transformó
en persona y con la ayuda de una cuerda
recuperarlos 500 euros
que habían caído
entre las ramas de un árbol de chuches,
dentro del nido de una lorogüeña.

*... y así, por hoy,
se acaba este cuento
de chuches y gaseosa;
mañana te contaré otra cosa.*

Lee bien la descripción de la flor mágica y dibújala





*gracias
por todo*